

**Título:** Cristo, la roca de la ofensa

**Escritura:** Romanos 9:25-33

**Serie:** La gracia salvadora de Dios

## 1. Introducción:

a. Como hemos visto anteriormente en Romanos 9, Pablo defendió la elección de Dios usando a Jacob y Esaú como ejemplos. Antes de que nacieran, Dios decidió que el hermano mayor serviría al menor. Jacob fue amado (elegido para la salvación) y Esaú fue odiado (condenado como réprobo). Anticipándose a la objeción de que esto podría parecer injusto, Pablo negó la posibilidad de que hubiera injusticia con Dios.

i. Pablo enfatizó que la justicia de Dios se refleja en Su carácter y acciones. Dios es santo, perfecto y sabio; todo lo que Él hace proviene de esta naturaleza.

1. Pablo presentó este argumento usando el ejemplo de un alfarero y el barro. Así como un alfarero tiene derecho a moldear la misma masa de barro en vasos para honra o deshonra, Dios tiene derecho a hacer lo mismo con la humanidad. Como Sus creaciones, no tenemos ningún derecho a cuestionar las decisiones o la justicia de Dios.

2. Versículos 25 y 26: La misericordia y la gracia inmerecidas de Dios para los pecadores: Como también dice en Oseas: «A LOS QUE NO ERAN MI PUEBLO, LLAMARÉ: “PUEBLO MÍO”, Y A LA QUE NO ERA AMADA: “AMADA mía”. (26) Y SUCEDERÁ QUE EN EL LUGAR DONDE SE LES DIJO: “USTEDES NO SON MI PUEBLO”, ALLÍ SERÁN LLAMADOS HIJOS DEL DIOS VIVIENTE».

- a. Al llegar al final del capítulo 9, Pablo reflexiona sobre la historia del Israel del Antiguo Testamento y nos recuerda la historia de Oseas. Hablamos de Oseas en nuestro último sermón y hoy revisaremos las profecías de este libro nuevamente. Por orden de Dios, Oseas se casó con una mujer llamada Gomer, que era una prostituta infiel. Al casarse con ella, Oseas le dio su nombre, la rescató de la prostitución y le dio honor. Sin embargo, Gomer fue infiel en sus votos matrimoniales. Tuvo tres hijos: Jezreel, Lo-ruhamah y Lo-Ammi. Los dos últimos nombres simbolizan la condición de Israel: Lo-ruhamah significa "Sin piedad" y Lo-ammi significa "No es mi pueblo". Estos eran hijos de inmoralidad sexual. Después de su infidelidad, Gomer volvió a prostituirse, avergonzando al profeta y despreciando su gracia.
- i. En lugar de rechazar a su esposa infiel, por orden de Dios, Oseas va hacia ella, la redime y le devuelve a su honor para que los hijos de la infidelidad sean restaurados junto a ella. El niño "Sin piedad" se convierte en "Mi amado", y el niño "No es mi pueblo" se convierte en "Mi pueblo".
  - ii. Al citar este libro, Pablo defiende un significado más profundo y profético que el de la época de Oseas. Pablo analiza la profecía de este libro y la aplica en su mayor cumplimiento a la inclusión de los gentiles. Gentiles que, por nacimiento, eran hijos de idolatría e inmoralidad. Gentiles cuyos antepasados no sabían nada de la gracia de Dios. Gentiles como usted y como yo que eramos esclavizados por los pecados más severos. ¡No éramos el pueblo de Dios,

Lo-ammi, pero ahora somos el pueblo de Dios en Cristo!

1. Sabemos que cuando alguien es adoptado en la familia de Dios, recibe amor y gracia inmerecida.
  - a. Aunque no tenemos ningún derecho o mérito especial, Dios, en Su misericordia, nos recibe como Su pueblo y nos llama Sus amados a través de Cristo, incluyendo a aquellos que estaban más lejos de la salvación: los gentiles.
- iii. Nuestra cultura a menudo dice que Dios ama a todos por igual, por lo tanto desvaloriza el amor de Dios. La gente supone: "Por supuesto que Dios nos ama; ama a todos". Pero en realidad, ser amado por Dios es un privilegio especial, no algo a lo que tengamos derecho automáticamente. Amados, nadie tiene derecho al amor de Dios; nada en nosotros haría que Él nos deseara. Sin embargo, en su misericordia, ha elegido amar a todos los que, por elección soberana, ponen su confianza en Cristo.
  1. Amados, el misterio de la elección es que fuimos elegidos primero en Cristo. No somos cristianos por nuestra propia bondad sino únicamente por la gracia de Dios. Nuestra condición natural es evidencia de esto.
- b. Podríamos preguntarnos por qué Dios redime a alguien. ¿Por qué elige un pueblo para salvación? La Escritura sólo da una respuesta: el gran amor del Padre por su Hijo es la causa de la salvación de los elegidos.
  - i. El Padre no permitirá que el sacrificio del Hijo en el Calvario sea en vano. Si el Padre no hubiera elegido a algunos para creer, el sacrificio de Jesús habría sido

en vano porque nadie habría llegado a la fe por sí solo. En otras palabras, Jesús hubiera muerto sin motivo alguno. ¡Pero eso nunca podría ser! ¡Cristo muere y el cielo se llena de aquellos que el Padre ha dado al Hijo!

ii. Los creyentes, los elegidos, son un regalo del Padre al Hijo. Por amor a Cristo, el Padre le da un pueblo como legado.

1. **Juan 6:37** Todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí; y al que viene a Mí, de ningún modo lo echaré fuera.

2. **Hebreos 2:11-13** Porque tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un Padre; por lo cual Él no se avergüenza de llamarlos hermanos, (12) cuando dice: «ANUNCIARÉ TU NOMBRE A MIS HERMANOS, EN MEDIO DE LA CONGREGACIÓN TE CANTARÉ HIMNOS». (13) Otra vez: «YO EN ÉL CONFIARÉ». Y otra vez: «AQUÍ ESTOY, YO Y LOS HIJOS QUE DIOS ME HA DADO».

iii. Por la misericordia soberana de Dios, llegamos a ser parte de ese regalo cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y confiamos en Cristo como nuestro Salvador.

c. Debido a que los elegidos son un regalo del Padre al Hijo, todos los elegidos, de naciones judías y gentiles, vendrán a Cristo, **y los que no eran su pueblo serán llamados hijos del Dios vivo** (v. 26).

i. Debemos recordar que Dios tiene un solo Hijo natural. Al estar unidos con Cristo, compartimos Su

filiación y nos convertimos en hijos de Dios, aunque no éramos Sus hijos por naturaleza.

1. Dios nos hace su pueblo.

3. Versículos 27 y 28: Sólo el remanente de Dios (los elegidos) será salvo: Isaías también exclama en cuanto a Israel: «AUNQUE EL NÚMERO DE LOS HIJOS DE ISRAEL SEA COMO LA ARENA DEL MAR, solo EL REMANENTE SERÁ SALVO; (28) PORQUE EL SEÑOR EJECUTARÁ SU PALABRA SOBRE LA TIERRA CABALMENTE Y CON BREVEDAD».

a. En estos versículos, Pablo se refiere a la promesa de Dios a Abraham: "**Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena a la orilla del mar**" (Génesis 22:17). Explica que, aunque los descendientes de Israel son numerosos, sólo un remanente se salvaría. Este remanente, los elegidos entre Israel, es el verdadero cumplimiento de la promesa hecha a Abraham.

i. Este siempre ha sido el caso. Considere a todo el pueblo que Dios libró de la esclavitud en Egipto. Sólo a unos pocos se les permitió entrar a la Tierra Prometida; la gran mayoría no lo logró.

1. Jesús advierte sobre esto en **Mateo 7:13-14** Entren por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y amplia es la senda que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella. (14) Pero estrecha es la puerta y angosta la senda que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

a. Los pocos que lo encuentran son los elegidos de Dios, Su remanente.

b. Amados, recuerden lo que ya hemos leído.

**Romanos 9:6-7** Pero no es que la palabra de Dios haya fallado. Porque no todos los descendientes de Israel son Israel; (7) ni son todos hijos por ser descendientes de Abraham, sino que «POR ISAAC SERÁ LLAMADA TU DESCENDENCIA».

b. Entonces, ¿qué pasa con nosotros hoy? ¿Es suficiente la membresía en la iglesia visible para garantizar la seguridad? Debido a que somos parte de un grupo mayor, ¿nos atrevemos a afirmar que somos parte del remanente de Dios?

- i. Amados, hemos aprendido que ser el pueblo de Dios no se trata de apariencias externas o de primogenitura, sino de transformación interior. Israel nos sirve de ejemplo. Simplemente seguir rituales, como la circuncisión, no era suficiente. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento enseñan que lo que se requiere es un corazón cambiado.
- ii. Lo mismo se aplica a la comunidad cristiana hoy. La membresía en la iglesia o el bautismo no garantiza la redención. Un verdadero cristiano es transformado genuinamente internamente, no sólo externamente.
- iii. Por lo tanto, sabemos que no todos en la iglesia visible son parte del reino de Dios. Jesús advirtió que la cizaña crecería junto con el trigo (Mateo 13:24-30) y que la gente podría honrarlo con los labios mientras sus corazones permanecieran distantes (Mateo 15:8).
- iv. La advertencia más alarmante que Jesús dio se refiere al día final: "**Muchos me dirán: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre**

**echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?"** (Mateo) 7:22). Jesús responderá: "**Nunca os conocí; ¡apartaos de mí, hacedores de maldad!**" (v. 23). Entonces, algunos argumentarán: "Fui bautizado", o "fui diácono" o "enseñé en la escuela dominical", pero el Señor todavía dirá: "**Nunca os conocí**".

1. La advertencia de Jesús estaba dirigida a la gente de la iglesia visible, y Pablo también nos advierte aquí. Se nos ha advertido repetidamente que depender de la membresía de la iglesia o de las buenas obras para demostrar nuestro lugar en el reino es un suicidio espiritual.
  - a. Sólo aquellos que aman genuinamente a Cristo y confían en Él para su salvación son parte de la iglesia invisible que verdaderamente pertenece a Cristo.
  - b. Debemos recordar que el estado de nuestra alma puede estar oculto a los demás, pero siempre es visible para Dios.
- v. Sin embargo, no malinterpreten lo que estamos diciendo. La iglesia sí tiene valor, pero sólo para los verdaderamente convertidos, los elegidos de Dios. La iglesia es donde se concentran más los medios de gracia. A través de la iglesia, Dios obra más profundamente en las vidas del remanente.

4. Versículo 29: Salvados solo por Dios: Y como Isaías predijo: «SI EL SEÑOR DE LOS EJÉRCITOS NO NOS HUBIERA DEJADO DESCENDENCIA, HUBIÉRAMOS LLEGADO A

## SER COMO SODOMA, Y HECHOS SEMEJANTES A GOMORRA».

- a. Si no existiera ningún remanente y no quedaran semillas, la cosecha terminaría para siempre. Incluso cuando Dios juzgó a Israel, un remanente (un grupo elegido) permaneció para dar fruto a su tiempo. El profeta dijo que sin este remanente, Israel habría llegado a ser como Sodoma y Gomorra, que Dios destruyó en su juicio.
  - i. Este versículo enseña que la elección de Dios es la única causa de la población del cielo. Si Dios no hubiera apartado un remanente para sí mismo (los elegidos), toda la humanidad sería como Sodoma y Gomorra, condenada al infierno.
  - ii. Entonces, nuevamente, se nos enseña que solo Dios puede salvar. Su elección soberana asegura la población del cielo.

5. Versículos 30-33: La justicia propia produce muerte: ¿Qué diremos entonces? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, alcanzaron justicia, es decir, la justicia que es por fe; (31) pero Israel, que iba tras una ley de justicia, no alcanzó esa ley. (32) ¿Por qué? Porque no iban tras ella por fe, sino como por obras. Tropezaron en la piedra de tropiezo, (33) tal como está escrito: «HE AQUÍ, PONGO EN SIÓN UNA PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCANDALO; Y EL QUE CREA EN ÉL NO SERÁ AVERGONZADO».

- a. Pablo plantea otra pregunta retórica: "**¿Qué diremos entonces?**" (v. 30a). ¿Cómo debemos responder a la historia del Israel del Antiguo Testamento? **Los gentiles, que no iban tras la justicia, alcanzaron justicia, es decir, la justicia que es por fe** (v. 30b).

- i. Qué increíble es el plan de Dios. Nosotros, gentiles de nacimiento, nos beneficiamos del evangelio aunque nunca lo hayamos buscado activamente. No estaba en nuestra naturaleza buscar las cosas de Dios. Los gentiles desconocían la historia de la redención, no tenían interés en estudiar las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento y no les importaba la Ley de Moisés. A pesar de todo esto, encontraron lo que no buscaban en la misericordia de Dios.
  - ii. No estábamos buscando ni persiguiendo a Dios. Sin embargo, por Su gracia, Él nos persiguió y nos encontró. Ésa es la esencia del mensaje cristiano: "Estaba perdido, pero ahora he sido encontrado".
- b. Pero Israel, que iba tras una ley de justicia, no alcanzó esa ley (v. 31). ¿Cómo puede ser, pregunta Pablo, que aquellos que estaban fuera de la comunidad del pacto de Israel encontraran la Perla de Gran Precio? Al mismo tiempo, ¿los de dentro se lo perdieron?**
- i. La respuesta a este misterio se encuentra en el versículo 32. **Por qué Israel no fue tras ella por fe, sino como por obras. Tropezaron en la piedra de tropiezo,**
  - ii. Aquel a quien Dios designó como piedra angular de Su reino se convirtió en piedra de tropiezo y piedra de escándalo. Israel tropezó con la gracia y rechazó a su Mesías porque no podían aceptar recibir la salvación de Dios aparte de su propia justicia, su propia bondad. La mayoría de los miembros de Israel buscaron la justicia de Dios a través de esfuerzos humanos y perdieron el reino de Dios.

1. Este mismo error es muy común en las iglesias de hoy. Se argumenta que la mayoría de los miembros de iglesias cristianas en nuestro país creen que pueden alcanzar el cielo a través de sus buenas obras.
  - a. Cuando se les pregunta acerca de la salvación, el 90% de las personas dan una respuesta de "justicia por obras", como "traté de vivir una buena vida", "fui a la iglesia" o "di mi dinero a buenas causas". Sólo uno de cada diez responde: "No hay ninguna razón por la que Dios debería permitirme entrar al cielo excepto que prometió hacerme parte de Su familia si pongo mi confianza en Su Hijo".
    - i. Amados, esta última respuesta es nuestra única esperanza en la vida y en la muerte: no depende de nuestra propia justicia, sino la suya.
- iii. Esta ha sido la cuestión a lo largo de Romanos. ¿Qué justicia importa? ¿La justicia de quién justifica? No la nuestra.
  1. La tragedia para la nación judía es que buscaron el reino de Dios basándose en su propia justicia, por lo que no reconocieron a su Mesías.
    - a. Como leemos en **Juan 1:11** A lo Suyo vino, y los Suyos no lo recibieron.
- iv. No buscaron la justicia por la fe sino por la obra de la ley. Tropezaron en esa piedra de tropiezo, Jesucristo. Israel se sintió ofendido por Jesús, como muchos lo están hoy. Estaban avergonzados de un siervo sufriente.

1. Pero esta es la sabiduría de Dios. Los que confíen en esa piedra angular y no tropiecen sobre Él, no serán avergonzados.
  - a. **1 Corintios 1:23-24** pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, piedra de tropiezo para los judíos, y necedad para los gentiles. (24) Sin embargo, para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios.
  - b. **1 Pedro 2:7-9** Este precioso valor es, pues, para ustedes los que creen; pero para los que no creen, «LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES, ESA, EN PIEDRA ANGULAR SE HA CONVERTIDO», (8) y, «PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO». Pues ellos tropiezan porque son desobedientes a la palabra, y para ello estaban también destinados. (9) Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anuncien las virtudes de Aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable.

## 6. Bendición:

- a. **1 Pedro 2:10** Ustedes en otro tiempo no eran pueblo, pero ahora son el pueblo de Dios; no habían recibido misericordia, pero ahora han recibido misericordia.

**Bendición Pastoral:** **Números 6:24-26** El SEÑOR te bendiga y te guarde; (25) El SEÑOR haga resplandecer Su rostro sobre ti,

Y tenga de ti misericordia; (26) El SEÑOR alce sobre ti Su rostro, Y te dé paz.”

**Lectura pública de las Escrituras**  
**1 Pedro 2:1-10**